

Filosofía de un líder campesino: Miura Meisuke

Michiko Tanaka

La modernización del Japón radicó, primero, en la decadencia del *shogunato* como régimen feudal centralizado y en la construcción de un estado nacional, y segundo, en la creación de las condiciones necesarias para el desarrollo de relaciones capitalistas industriales. Se considera que este proceso de modernización se llevó a cabo desde arriba y rápidamente. Las condiciones internacionales y las características específicas del régimen anterior lo favorecieron. Sin embargo, siendo el Japón un país netamente agrario, también era necesaria la preparación de la masa campesina para que la transformación se llevara a cabo en un lapso tan breve.

No obstante, es difícil estudiar la "conciencia" o "ideología" de la masa campesina. Aparte de la dificultad metodológica, hay pocos materiales escritos. Afortunadamente se publicaron algunas memorias de dirigentes de levantamientos campesinos. En el caso de uno de ellos, Miura Meisuke, disponemos no sólo de sus escritos, sino también de los datos sobre el levantamiento en que él participó. En este trabajo intenté presentar la tendencia modernizante que surgió entre los campesinos en la última etapa del período Tokugawa (1600-1867) a través del análisis de la filosofía de la vida de este líder del levantamiento campesino.

1

Miura Meisuke nació en 1820 en la aldea de Kuribayashi del dominio de Morioka de la provincia de Rikuchu (Iwate) en una familia campesina acomodada. Su familia tenía el rango de "jefe de aldea", que implicaba cierto privilegio. En su adolescencia recibió instrucciones básicas en la escuela "Onuma" de la ciudad de Tono. Cuando tenía 17 años fue a trabajar en una mina de plata de la provincia de Akita. En 1840 regresó a su aldea para dedicarse a los oficios de campesino y comerciante. Viajaba entre Kamaishi, que se encontraba en el límite sur del dominio, y Hananomaki en la frontera norte, intercambiando arroz por productos secos del mar, en que era rica la región. También prestaba dinero.

En el momento del levantamiento de los tres distritos costeros en 1853, Meisuke ocupaba el cargo de jefe de la familia. Dirigía el cultivo de una considerable extensión de tierra y explotaba porciones de terreno montañoso que proporcionaban leña, abono vegetal, heno, madera, y demás. Tenía cuatro sirvientes que trabajaban para él y vivían en su casa. Medía 172 centímetros y pesaba 112.5 kilos. Se dice que tenía una fuerza extraordinaria. Estaba dotado de un carácter optimista, y de facilidad para la oratoria, cualidades que hicieron de él tanto un buen comerciante como, después uno de los dirigentes del levantamiento campesino referido. Al mismo tiempo, sus discursos penetrantes causaban enojo entre las autoridades.¹ En julio del año siguiente se produjeron disturbios en su aldea y a pesar de que intentó calmarlos, lo acusaron como agitador. Meisuke tuvo que esconderse y posterior-

mente huyó fuera del dominio. Entonces lo acusaron de fuga (pues estaba prohibido cambiar de domicilio) y de malversación de fondos públicos. Se convirtió en monje budista y aprendió, entre otras cosas, las artes curativas y las recetas médicas.² En ese periodo escribió varias cartas abiertas en las que explicaba su conducta en el levantamiento referido y demostraba su honestidad rechazando la acusación de malversación de fondos públicos. Asimismo, expresaba su resentimiento hacia las autoridades que lo castigaron sólo a él y no interrogaron a los otros dirigentes principales.³

A fines de 1856 se fue a Kioto. El propósito del viaje no está claro: posiblemente fue para confirmar su inclusión entre los vasallos o sirvientes de la corte imperial⁴, había enviado dinero para obtener el favor. Regresando del viaje amasó una cantidad considerable de dinero que le sirvió para comprar un vestido decoroso de guerrero y un par de espadas, y para emplear a un sirviente. En julio de 1857, cuando apareció con su prenda de guerrero, fue detenido por los funcionarios del señor Nanbu, amo del dominio de Morioka.

En la cárcel se preocupó mucho por la situación en que había quedado su familia: su madre, una hermana mayor viuda, su esposa, seis hijos de dos a 18 años y cuatro sirvientes. Tenía una cantidad considerable de deudas, y además había perdido una parte de sus tierras. En tal situación escribió en varios cuadernos instrucciones morales, recomendaciones prácticas y reflexiones filosóficas acerca de la vida, lo que se conoce como *Memoria de la cárcel*⁵. Al principio, Meisuke se sentía bastante optimista en cuanto a su liberación, ya que no era claro el motivo de su arresto ni hubo interrogatorios importantes. Sin embargo, poco a poco, al percatarse de la imposibilidad de su liberación, dejó de tomar sal⁶ y, el 24 de febrero de 1861, dejó de escribir totalmente. Murió en la cárcel el 10 de marzo de 1864.

Para poder entender la vida de Meisuke, parece importante examinar el levantamiento de 1853. Lo haremos no sólo porque influyó sobre su vida y su pensamiento, sino también porque muestra que él no estaba aislado de la conciencia general de la masa campesina, y se nos presenta como la vanguardia de la tendencia creciente.

2

La causa principal del levantamiento fue la dura situación de los campesinos por altos pagos tributarios (pago adelantado de tributos regulares hasta dos años; pago de tributos irregulares hasta ocho veces al año, establecimiento del tributo *per capita*, etcétera) y por el control del comercio y la producción industrial casera por parte de comerciantes monopolistas. Además, para resolver el problema financiero que causaron el aumento de los gastos militares en el norte⁷ y el despilfarro del señor Toshitada (más las calamidades

dades naturales de la década de 1830) se hicieron nombramientos y promociones de funcionarios a base de regalos y sobornos. Así, comerciantes y campesinos ricos se convirtieron en guerreros mediante el pago de dinero.

En el dominio de Morioka tuvieron lugar varios levantamientos importantes a partir de los años de grandes hambrunas de la década de 1830. En 1836, al estallar un levantamiento campesino que se dirigió hacia la ciudad de Morioka, las autoridades feudales aceptaron las demandas, pero al dispersarse la masa de los campesinos se olvidaron de lo prometido y comenzaron a detener y castigar a los dirigentes. En el año siguiente los campesinos no tenían confianza en el señor Nanbu de Morioka y presentaron sus peticiones al señor Date, del dominio vecino de Sendai. A pesar de la intervención del señor Date, el resultado fue el mismo que en 1836. Diez años después, se organizó un gran levantamiento campesino bajo la dirección de Yagobe de la aldea de Omoto que preparó durante 17 años esta empresa. Esta vez las demandas se presentaron al gobernador de Tono, casi el único funcionario del dominio en quien tenían confianza los campesinos. Sin embargo, se repitió nuevamente lo mismo: promesas vanas y represión.

Para el levantamiento de 1853, se inició la preparación con anticipación. Incluso se solicitó en préstamo de una cantidad considerable de dinero como fondo del levantamiento. Finalmente y de acuerdo con una circular el levantamiento estalló el 27 de mayo. Alrededor de 6 000 personas, incluyendo mujeres, se organizaron en brigadas. Su fuerza crecía rápidamente y los guardianes del señor no pudieron detenerlos. Tomaron varias aldeas y ciudades donde castigaron a los funcionarios, comerciantes y prestamistas voraces. En las ciudades prósperas como Ozuchi los comerciantes ricos recibieron a los campesinos rebeldes con cortesía y les ofrecieron comida, bebida y alojamiento, aunque con esto no lograron evitar la destrucción de la oficina de los funcionarios del señor. La masa se dirigió hacia el límite sur del dominio y finalmente, el 6 de junio, más de 8 000 personas pasaron la frontera.

Las peticiones que se presentaron ante los funcionarios del señor Date fueron tres: 1) Restitución del señor Toshitomo, retirado por la fuerza del poder del dominio de Morioka por su padre Toshitada. 2) Conversión de todos los habitantes de los tres distritos rebeldes en súbditos del señor Date, de Sendai. 3) Conversión de los tres distritos en territorio del *shogun* o del señor Date. Solicitaron el cumplimiento de una de estas tres peticiones o la realización de reformas sobre 49 puntos petitorios que se presentaron aparte. Estos puntos petitorios se pueden dividir en tres grupos. El primero se relaciona con la administración y consta de 16 puntos. Se exigía la disminución del número de funcionarios que se había incrementado marcadamente en la última época; la abolición del privilegio a los nuevos guerreros surgidos mediante regalos y sobornos, y la libertad de los dirigentes del levantamiento de 1847





que se encontraban en la cárcel. El segundo grupo se refiere a los tributos y abarcaba 10 puntos. El tercero incluye 23 puntos y trata de las nuevas actividades económicas (comercio e industria casera). La esencia de las demandas era la abolición de los impuestos, la eliminación de los monopolios de compra y venta, la desaparición de los comerciantes monopolistas.

Los campesinos recibieron alojamiento y alimento en la aldea de Toni. Los funcionarios del dominio de Morioka trataron de arreglar el asunto rápidamente; sin embargo, ni los campesinos ni los funcionarios del dominio de Sendai creyeron en su palabra. Al acercarse la época del trabajo en el campo, la mayoría de los campesinos rebeldes regresaron a su aldea dejando a 45 representantes, entre los cuales estaba Meisuke.

Pasaron tres meses sin ninguna solución. El asunto se hizo oficial cuando el señor Date transmitió la noticia al *shogun*. En el dominio de Morioka se apresuraron las reformas administrativas. Finalmente la delegación encabezada por el gobernador de Tono logró resolver el asunto a fines de octubre: los campesinos lograron la aceptación de los 39 puntos y la promesa de no represión posterior. Así, la táctica adoptada por ellos —fuga y presentación de peticiones al señor vecino— resultó acertada, porque en el periodo Tokugawa cada dominio presentaba una unidad jurídica autónoma y el señor de un dominio no podía perseguir a sus súbditos en el territorio del dominio vecino. La violación por parte del señor Nanbu del arreglo con el señor Date en 1837, también sobre las peticiones de los campesinos, le acarreó cierto desprestigio a aquél. Además, las peticiones políticas estaban formuladas de una manera bastante halagadora para el señor Date y para el *shogun*, jugaban sobre la ambición territorial de éstos y obligaron al gobierno del dominio de Morioka a tomar medidas serias.⁸

3

En seguida analizaremos la filosofía de la vida de Meisuke a través de sus escritos de la cárcel.

Para él lo más importante en este mundo era el hombre. Insistió en varias ocasiones en que no debían venderse ni los hijos ni el trabajo.⁹ Recomendaba evitar la fuga aun cuando se presentaran dificultades: no existía problema que no pudiera resolver el hombre con voluntad y esfuerzo. Escribió:

Hay mucha gente que se fuga por no querer vender su tierra. Es un gran error. En comparación con la tierra, el hombre es la flor de *udambara* que florece una vez en tres milenios.

La tierra es como piedra. No cometáis el error tan grande de codiciar la piedra y tirar la flor de *udambara*¹⁰

También escribió:

En los días de descanso dejad de trabajar temprano y adorad vuestra propia alma en la mente. La figura humana es como si fuera la del Sol y de la Luna. Si así es, cada mañana adorad vuestra alma. (p. 18)

En esta última cita se puede observar cómo surgió el principio de la afirmación de lo humano y de sí mismo apoyándose sobre la tradición religiosa popular que identificaba la deidad con el alma humana.¹¹ En esta afirmación del hombre se basó su optimismo y su confianza en el trabajo humano.¹² Preocupado por las deudas que había contraído su familia debido a su participación en el levantamiento y a su encarcelamiento, escribió en varias ocasiones que no temieran las deudas ni la pérdida de tierras; teniendo voluntad y manos para el trabajo, era siempre posible devolver el dinero y readquirir la riqueza (pp. 16, 19, 30-64, 44). Para tener esta seguridad en el trabajo propio fueron importantes sus experiencias como comerciante y sus conocimientos de otras maneras de ganarse la vida, además del trabajo del campo. Para poder trabajar bien era necesario, primero, estar sano, segundo estar preparado. Por lo tanto recomendaba a toda su familia aprender técnicas manuales y enfatizaba la importancia de saber leer, escribir y contar con el ábaco. (pp. 29-30, 32.) Trató de transmitir todos sus conocimientos prácticos sobre la agricultura, el comercio, la preparación de medicinas y el trato con la gente. Para mantener la salud aconsejaba consumir buenos alimentos, —pescado y *sake* diarios— especialmente en la época del trabajo de campo pesado (p. 66). Su principio era: ganar mucho y gastar también mucho. (pp. 24, 25.) Esta actitud positiva frente a la vida no era común entre los campesinos de entonces, especialmente en una provincia donde la hambruna era frecuente. Quizá el hecho de que su familia no fuera muy pobre a pesar de la deuda recién contraída le daba la posibilidad de pensar y planear racional y positivamente.

Trabajando duro y siendo dueño del propio trabajo, según él, se abría un amplio camino para ser próspero. Explicaba varios métodos para ser rico. Por ejemplo, su fórmula para poner con éxito una tienda de alimentos preparados en casa era: precio bajo, cantidad abundante, buen servicio (fogata, medicina para los enfermos, botanas para bebedores), venta a crédito, y demás (pp. 55, 56). Tomando en cuenta la disminución de la tierra de cultivo, recomendaba dedicarse a la horticultura comercial con uso intensivo de abono. Aconsejaba traer el excremento humano de las ciudades cercanas ofreciendo un precio mejor (pp. 25-28). Las verduras y raíces que se producían debían llevarse a vender a las ciudades. Aparte señalaba la conveniencia de la explotación de árboles como el papelerero y el árbol de laca. Aconsejaba preparar muchas medicinas utilizando las recetas que él escribió, para ayudar a la gente. Así se obtendría fama de buen médico y se lograrían prestigio y riqueza (p. 46).



Meisuke superó las limitaciones de un campesino feudal que siempre temía al señor, a la aventura y a la pérdida de tierra. Basándose en su experiencia como campesino y comerciante, puso énfasis en la importancia de tener confianza en la capacidad del trabajo de la familia y en escoger la ocupación más conveniente en el momento.

En efecto, la filosofía de Meisuke es fundamentalmente empírica. Esto se refleja en su respeto hacia los ancianos (p. 19) y el desprecio de los estudiosos confucianos jóvenes, incluso con respecto a la religión (p. 20). Reflexionando sobre su vida, trató de prevenir a su familia de las desgracias. Así por ejemplo recomendaba no hablar de la mala conducta de otros, aunque se supiera y no fugarse aunque hubiera dificultades (pp. 25, 30). Relacionaba la prosperidad y una futura felicidad con la vida honesta, bondadosa, trabajadora y respetuosa de los demás.

Lo que examino hasta ahora se encuentra principalmente en los dos primeros cuadernos que fueron escritos cuando él mantenía aún su optimismo. Posteriormente, Meisuke se dio cuenta de la dificultad de obtener su libertad. Después de cambiar el tipo de la escritura de letras cursivas (*Hiragana*) a rectas (*Katagana*), alrededor de febrero de 1861, por primera vez escribió una queja al señor Nanbu. Anteriormente se refería con un tono de arrepentimiento por su acto de rebeldía contra el señor, y aconsejaba a su familia "considerar a los padres y al señor como árbitros y no criticarlos". A partir del momento al que nos referimos recomendó insistentemente el traslado de la familia después de su muerte, tan pronto estuviera todo listo para el viaje. Aconsejó que se convirtieran en súbditos del *shogun*:

Aunque el cielo me dio la bendición, como el señor no me quiere hay tantos sufrimientos. Dejando la codicia, trasladándoos a Matsumae y convirtiéndoos en súbditos del *shogun*, tendreis una vida mejor. En Japón no hay nadie superior al *shogun*. . . No hay una tierra parecida a Matsumae. Os conviene cuanto antes trasladaros al paraíso (p. 79).

Los lugares que recomendaba eran diversos :Edo, Tsugaru, Shio-gama, y otros. Pero finalmente su idea se fijó en que se convirtieran en súbditos del *shogun*. Los campesinos de su época sabían que el *shogun* era el máximo señor, puesto que para la resolución última de sus problemas había de recurrirse a él. Además Meisuke obtuvo una visión amplia del mundo durante el viaje a Kioto que realizó en 1856-57. Vio las grandes ciudades como Edo, Nagoya y Kioto, y supo que las tierras fértiles de la costa del Pacífico entre Edo y Kioto pertenecían, junto con aquellas ciudades, a la familia del *shogun*. A pesar de que intentó convertirse en vasallo de la nobleza Nijo, ésto no impidió su adoración al *shogun*. No conoció Matusumae, pero quizá la imaginó como una tierra próspera. Posi-

blemente sabía que era la tierra recién colonizada donde podría haber mucho campo de acción para los que fueran emprendedores.

Las últimas palabras escritas por él fueron :“He abandonado la codicia”. A su familia aconsejó lo mismo en más de una ocasión. Explicaba su idea así:

No importa si os gana la gente;
dejad la codicia hacia las cosas :
dejad la vanidad;
no temáis el sacrificio. (p. 82).

Quizá esta fue la conclusión a que llegó después de reflexionar sobre su lucha vana para obtener la rehabilitación, publicando las cartas abiertas y recurriendo a la autoridad de la nobleza de Kioto. Sin embargo, para él no existía una conclusión filosófica sin su realización concreta. Por lo tanto, después de la frase anterior continuaba: “Dejando estas cuatro codicias, trasladaos. . . Pero antes aprended el contar con el ábaco y aprended las artes manuales. . .”

Su principio de la vida: “la generosidad trae la prosperidad” tal vez tenía algo que ver con esta conclusión. Porque “el dejar la codicia” no significaba de ninguna manera el abandono de la búsqueda de la prosperidad.

4

Terminando el examen de la filosofía de la vida de Meisuke, queda una impresión peculiar de estar frente a una mezcla de lo moderno y de lo tradicional. Por una parte, se observa el surgimiento de una actitud humana, emprendedora y positiva hacia la vida y el trabajo. Cuando él dio su última recomendación a su familia para que se trasladara a Matsumae, siguió el patrón tradicional de fuga. Sin embargo, al mismo tiempo era la afirmación de la libertad de elegir el lugar dónde vivir y un oficio para ganarse la vida. Por la otra, cuando prefería al *shogun* rechazando al señor Nanbu, demostraba que no podía superar la forma de pensar de su época.

Lo que se puede decir sobre Meisuke también se aplica a la “ideología” del levantamiento campesino de 1853. Las peticiones políticas mediante las cuales se solicitó el cambio de señor señalaban la esperanza que tenía la masa campesina de encontrar un señor justo. Quizá en ello influyó la circunstancia de que el dominio de Morioka era uno de los más atrasados económicamente. En la región no estaban desarrolladas ampliamente ni la producción comercial ni el comercio campesino. Meisuke fue una excepción: un campesino rico que se transformó en capitalista rural. Al mismo tiempo, en la demanda del levantamiento que pedía disminuir los tributos y eliminar el monopolio del comercio, se reflejaba el deseo de los campesinos de asegurar el excedente de su trabajo



y desarrollar nuevas actividades económicas: producción comercial y comercio.

Después de la Restauración Meiji muchos campesinos como él respondieron con entusiasmo a la llamada del nuevo régimen para aumentar la productividad agrícola y desarrollar las industrias caseras o manufactureras, por ejemplo, la alimenticia o la textil. Sirvieron como conductores no sólo de nuevas tecnologías sino también de ideologías políticas modernas. Así, entre ellos surgió la base del Movimiento por la Libertad y la Democracia.¹³

Es interesante pensar qué habría hecho Meisuke si no hubiera muerto en 1864 y si hubiera sido liberado de la cárcel después de la Restauración Meiji.

NOTAS

1 Kahe Mori: "Miura Meisuke", en *Minshuundo no shiso* (Ideología de los movimientos populares), Tokio, Iwanami, 1971, pp. 437-448.

2 Quizá en un templo de la secta mística. Normalmente se presentaba una mezcla de budismo místico, medicina china con influencia de In-yan y curandería shamánica.

3 "Carta abierta sobre la reunión de los tres distritos costeros", "Carta abierta sobre la reunión de la aldea de Kuribayashi", "Carta abierta sobre mi conducta", en *Minshuundo no...* (cit. en nota 1)

4 Hay que tener en cuenta la época en que se realizó este viaje. El Tratado de Amistad con las potencias europeas fue firmado en 1854 por el shogunato, pero ni el emperador ni la corte aceptaron ratificarlo. Kioto, residencia del emperador iba cobrando poco a poco mayor importancia en la política nacional.

5 Miura Meisuke: *Gokuchuki* (Memoria de la cárcel), en *Minshuundo no...* (cit. en nota 1), pp. 15-86

6 De acuerdo con la conseja popular, absteniéndose de sal se podía esperar que el Cielo otorgara lo que le fuera pedido.

7 Desde fines del siglo XVIII aparecieron en las costas del norte del Japón barcos rusos solicitando relación comercial. Ante la alarma se reforzó la defensa del norte y de la región del Mar del Japón: Matsumae (Hokkaido)

8 Sobre este levantamiento campesino, ver: Kahe Mori (cit. en nota 1); Nansheki Senryuken: "Tono-Toni nemonogatari", en Ono, ed., *Tokugawa jidai hyakusho-ikki sodan*, vol. 1, Tokio, Toko-shoin, 1964, pp. 385-444; Keiichiro Aoki: *Nohon nominundo-shi* (Historia de los movimientos campesinos del Japón), vol. 1, Tokio, 1970 (el levantamiento de 1853. pp. 420-428).

9 *Memoria...*, p. 44

10 Esta cita (p. 16) y las siguientes en Miura Meisuke: *Memoria...* (cit. en nota 5). En el texto se incluyen entre paréntesis las páginas respectivas.

11 Esta identificación de lo espiritual con lo concreto aparece en varias partes de la *Memoria*: el dios shintoísta con el sacerdote, el Budha con el monje, el paraíso con Matsomae. Meisuke consideraba que su alma residía en sus escritos y protegería a su familia durante su vida y después de la muerte (pp. 20, 28, 29)

12 A los honrados el cielo los premia finalmente (p. 19), la riqueza y la habilidad obtenidas en esta vida son válidas en la otra, etcétera.

13 Movimiento ideológico y política del principado de Meiji, iniciado por los dirigentes de la Restauración Meiji que fueron marginados del poder por el nuevo régimen (v.gr. Itagaki Taisuke y Okuma Shigenobu). Se convirtió en nacional por el apoyo de campesinos ricos y capitalistas rurales.